

EL SUJETO EN ANTIGUO FRANCÉS Y EN FRANCÉS MEDIO: ESTUDIO DISTRIBUCIONAL

I. CONSIDERACIONES GENERALES

Tiene lugar hoy en día en Francia un resurgimiento de los estudios de antiguo francés desde presupuestos lingüísticos actuales. Son importantes a este respecto los trabajos de R. L. Wagner, G. Moignet, P. Ménard, J. Batany, etc.¹.

El antiguo francés, como el francés medio, han sido estudiados con detenimiento durante largo tiempo por gran número de filólogos y gramáticos. Si bien estos estudios tradicionales siguen teniendo hoy en día un indudable interés —baste citar los trabajos de L. Foulet² que constituyen una base indispensable para cualquier estudio actual de antiguo francés— sus resultados quedan a veces invalidados en parte por la metodología empleada o por el enfoque aplicado. La aparición de nuevos modelos lingüísticos de descripción gramatical permite pues un nuevo acercamiento a los textos de antiguo francés o de francés medio.

¹ Señalo aquí únicamente algunos de ellos a título indicativo: Jean Batany, «Ancien français, méthodes nouvelles», *Langue française* 10, mayo 1971, págs. 31-52; Philippe Ménard, *Syntaxe de l'ancien français*, Burdeos, Sobodi, 1973; Gérard Moignet, *Le pronom personnel français. Essai de psycho-systématique historique*, París, Klincksieck, 1965; Gérard Moignet, *Grammaire de l'ancien français*, París, Klincksieck, 1976; R. L. Wagner, «Note sur les recherches diachroniques et synchroniques», en *La syntaxe, Langue française* 1, 1969, págs. 5-20; R. L. Wagner, *L'ancien français*, París, Larousse, 1974.

² Cf. sobre todo: *Petite syntaxe de l'ancien français*, París, Champion, 1974 (1.ª ed., 1919); «L'extension de la forme oblique du pronom personnel en ancien français», *Romania* 61, 1935, págs. 257-315 y *Romania* 62, 1936, págs. 27-91.

Desde este punto de vista el presente trabajo se acerca de nuevo a una cuestión que había sido ya ampliamente debatida con anterioridad. Aplicando un estudio distribucional basado en la lingüística sincrónica estructural, estudia la evolución del empleo del sujeto desde el antiguo francés al francés medio. Se trata de uno de los puntos en que se diferencian claramente ambos estados de lengua.

El método aquí aplicado, que queda expuesto con mayor detalle más adelante, se basa en un primer momento en el estudio sincrónico exhaustivo de dos muestras lo suficientemente amplias y representativas pertenecientes a los dos estados de lengua estudiados. En un segundo momento se comparan los resultados que proporcionan ambas muestras.

Espero que esta metodología pueda constituir una aportación a la hora de estudiar la evolución de un sistema lingüístico, sobre todo cuando, como aquí, se trata de una cuestión que presenta una cierta complejidad. El presente trabajo constituye pues una primera aplicación de este método dentro del francés antiguo y medio y sería interesante experimentarlo en ulteriores estudios.

Como es bien sabido, en antiguo francés el sujeto no siempre precede al verbo, sino que puede ir colocado tras éste dependiendo de una serie de factores. Por otra parte, el sujeto pronominal (Sp), el demostrativo *ce* e *il* impersonal se omiten con frecuencia en ciertos tipos de frase. Hay sin embargo una tendencia apreciable ya en antiguo francés y de manera más clara en francés medio a expresar cada vez más frecuentemente el sujeto así como a anteponerlo al verbo, dando así lugar a la construcción Sujeto + Verbo (SV).

Este estudio intenta pues establecer en qué medida evoluciona el sistema de un estado de lengua a otro hacia una mayor frecuencia de expresión y de anteposición del sujeto al verbó. Quedan expuestos aquí únicamente los resultados referentes a los sujetos pronominal y nominal.

II. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como queda dicho, el empleo del sujeto en antiguo francés y en francés medio ha sido estudiado ya anteriormente en repetidas ocasiones. Sin embargo, si bien algunos de estos trabajos siguen siendo

perfectamente válidos, siguen a veces una metodología poco adecuada o se ocupan de aspectos parciales de la cuestión.

Los estudios más antiguos se apoyan más en concepciones filosóficas del lenguaje que en los datos que proporcionan los textos. Suelen contraponer la llamada «libertad» del antiguo francés a la «lógica» del francés moderno. Estudian preferentemente en antiguo francés o en francés medio aquellas estructuras que difieren del francés moderno, y no el sistema en su conjunto. Se ocupan principalmente de la llamada «inversión» del sujeto y no del funcionamiento del sistema como un conjunto de elementos relacionados entre sí.

Por otra parte, los estudios no siempre están basados en el estudio exhaustivo de los textos, sino que muchos gramáticos se limitan a citar ejemplos aislados sin especificar la frecuencia de las diferentes construcciones, por lo que colocan en un mismo plano construcciones muy dispares. El enfoque de estos estudios invalida pues en parte sus resultados.

La evolución hacia el orden directo SV del antiguo francés al francés medio ha sido estudiada también repetidas veces en trabajos más recientes —algunos de ellos todavía perfectamente válidos, como he dicho— pero siempre de manera parcial. La mayoría de estos trabajos que se ocupan del orden de palabras en antiguo francés o en francés medio estudian en realidad las diversas posiciones que pueden adoptar en el enunciado el sujeto, el verbo y el complemento³. Este enfoque presenta inconvenientes varios: en primer lugar, como se deduce del presente estudio, es necesario a veces tener en cuenta un contexto más amplio y no limitarse sólo a estos tres elementos lingüísticos. En segundo lugar estos trabajos suelen estudiar el sujeto de manera global cuando es necesario distinguir cinco diferentes clases de sujeto cuyo empleo no siempre coincide: el sujeto pronominal (Sp), que puede estar antepuesto al verbo, postpuesto o en grado cero (Sp \emptyset), el sujeto nominal (Sn) que puede anteponerse o postponerse, así como el pronombre *on*, el demostrativo *ce* y el impersonal *il* que pueden a su vez anteponerse, postponerse u omi-

³ Dos trabajos interesantes aún hoy en día pero que presentan los inconvenientes metodológicos citados son los siguientes: Harald Nissen, *L'ordre des mots dans la Chronique de Jean d'Outremeuse*, Uppsala, 1943; Britta Lewinsky, *L'ordre des mots dans Bérunus, roman en prose du XIV^e siècle*, Gotemburgo, 1949.

tirse. En tercer lugar la mayoría de los trabajos que se han ocupado de esta cuestión entienden por complemento tanto los complementos propiamente dichos como los adverbios, cuando el empleo del sujeto varía considerablemente tras unos y otros como veremos más adelante.

Éstos son pues los principales inconvenientes que presentan en general los trabajos existentes sobre el tema⁴. Ésta es la razón por la que he decidido abordar de nuevo esta cuestión de manera sistemática aplicando un método estructural y haciendo un estudio exhaustivo de los textos.

III. METODOLOGÍA EMPLEADA Y CORPUS ESTUDIADO

He estudiado primeramente en sincronía dos textos en prosa de características similares y con un estilo narrativo homogéneo pertenecientes a los dos estados de lengua estudiados: la muestra está constituida por dos crónicas históricas. En primer lugar *La conquête de Constantinople* de G. de Villehardouin, de principios del siglo XIII, y en segundo lugar un fragmento de extensión similar de las *Chroniques* de J. Froissart, fechadas en el último cuarto del siglo XIV.

⁴ Además de los ya citados, presentan interés en relación con esta cuestión los trabajos siguientes, citados por orden cronológico: R. Thurneysen, «Zur Stellung des Verbums im Altfranzösischen», *ZRPh* 16, 1892, págs. 289-307; T. Franzen, *Etude sur la syntaxe des pronoms personnels sujets en ancien français*, Uppsala, 1939; Jozsef Herman, «Recherches sur l'ordre des mots dans les plus anciens textes français en prose», *Acta Linguistica Academiae Hungaricae* IV, 1954, págs. 69-93 y 351-379; G. Price, «Aspects de l'ordre des mots dans les Chroniques de Froissart», *ZRPh* 77, 1961, págs. 15-48; P. Rickard, «The Word-order Object-Verb-Subject in Medieval French», *Transactions of the Philological Society*, 1962, págs. 1-39; G. Price, «Contribution à l'étude de la syntaxe des pronoms personnels sujets en ancien français», *Romania* 87, 1966, págs. 476-504; Hans-Dieter Paufler, «Form und Funktion der französischen Subjekt-pronomen früher und heute», Berlin, *BRPh* 7, 1968, págs. 295-302; Jean Rychner, «Sur les segments subordonnés initiaux dans la prose narrative médiévale», *Festschrift von Wartburg*, Tübinga, 1968, t. 1, págs. 575-592; J. Rychner, *Formes et structures dans la prose française médiévale: l'articulation des phrases narratives dans la «Mort Artu»*, Ginebra, Droz, 1970; J. Rychner, «L'attaque et la délimitation des phrases narratives dans la Mort Artu», *Mélanges J. Frappier*, Ginebra, 1970, t. II, págs. 973-986; Malcolm M. Offord, «The Use of the Personal Pronoun Subject in Post-position in Fourteenth Century French», *Romania* 92, 1971, págs. 37-64 y 200-245.

El método aplicado al corpus es el siguiente:

1. En primer lugar un estudio distribucional: un estudio sintagmático exhaustivo de los dos textos permite establecer una tipología formal de la distribución del sujeto en antiguo francés y en francés medio.

2. En segundo lugar se establece la frecuencia absoluta así como el porcentaje de empleo del sujeto en cada tipo de distribución. Se determinan así una serie de tendencias que rigen el empleo del sujeto en las dos lenguas.

3. En tercer lugar un estudio contrastivo: una vez estudiado en su totalidad el empleo del sujeto en cada uno de los dos sistemas, la comparación de los resultados permite establecer con exactitud cómo evoluciona este empleo, es decir en qué tipos de distribución, en qué medida y bajo la influencia de qué factores evoluciona el sistema hacia el orden SV.

Pasando ya al estudio concreto de los textos, he tomado como punto de partida todos los verbos en forma personal que se dan en frases aseverativas, ya sean afirmativas o negativas. Quedan pues excluidas las frases interrogativas, exclamativas e imperativas en que el empleo del sujeto difiere.

Queda así establecido un corpus de 4642 ocurrencias en Villehardouin y de 4571 ocurrencias en Froissart. Como es bien sabido, el empleo del sujeto está determinado ante todo por su entorno sintagmático, pero no todos los elementos lingüísticos que constituyen este entorno influyen de igual manera en el empleo del sujeto. Esto me ha llevado a establecer once diferentes tipos de distribución: siguiendo un criterio funcional, quedan reunidas en cada uno de estos once tipos aquellas construcciones que presentan características similares en cuanto al empleo del sujeto.

Quedan excluidos del estudio los elementos no pertinentes en lo que al empleo del sujeto se refiere. Se consideran solamente en el establecimiento de los tipos los elementos lingüísticos susceptibles de influir en la posición respectiva del sujeto y el verbo, así como en la expresión u omisión del Sp. No se toman pues en consideración los pronombres complementos átonos ni las formas *en* e *i* que suelen ir colocadas ante el verbo, pues no influyen en absoluto en la combinación de los diferentes elementos lingüísticos. También pasamos por alto en un principio las formas de la negación *ne* y *non*. Es decir

que se clasifican conjuntamente las frases afirmativas y negativas, estudiando posteriormente la posible influencia de las partículas negativas en el orden de los elementos de la frase.

Siguiendo estos criterios el total de ocurrencias obtenidas queda clasificado en los siguientes tipos de distribución:

TIPO I *et* (S) V *et* V S

Se trata de las oraciones introducidas por la conjunción de coordinación *et*, tanto en principio como en interior de frase. Por ejemplo⁵:

§ 420 En cele cité avoit mult grant pueple de genz, et il s'en estoient tuit afui cil del país. *Et il l'assailirent*, si la pristrent per force.
Tipo I Sp antepuesto.

TIPO II a) *ne* (S) V *ne* V S
b) *ou* (S) V *ou* V S

Se estudia aquí la posición del sujeto y el verbo tras las conjunciones de coordinación *ne* y *ou*. Este tipo de oraciones son muy poco numerosas en ambos textos. Veamos algún ejemplo:

§ 3 Or sachiez que cil quens Thibauz ere jones hom et n'avoit pas plus de XXII anz, *ne li quens Loeyes n'avoit pas* plus de XXVII anz.
Tipo II a Sn antepuesto.

pág. 173.4 et s'en retourna chascun en sa contrée, et ceulx qui prisonniers avoient, les emmenoient *ou raençonnoient*. Tipo II b SpØ.

TIPO III adv. (S) V adv. V S

Se incluyen aquí las oraciones introducidas por un adverbio o por una locución adverbial.

§ 70 Icil Alexis si prist son frere l'empereor et *si li traist* les iaulz de la teste. Tipo III SpØ.

§ 143 «Ne vos voldroit autre mal faire, et *ne porquant s'enna il le pooir...*». Tipo III Sp postpuesto.

pág. 176.20 Le roy de France les en remerchia, *aussi firent ses oncles*, et ne renonchierent pas a ce present... Tipo III Sn postpuesto.

TIPO IV det. (S) V det. V S

⁵ La numeración por párrafos corresponde al texto de Villehardouin, mientras que para Froissart se indica la página y la línea.

El término determinante está utilizado aquí en un sentido muy amplio. Se entienden por tal diversas determinaciones del verbo principal o de diversos determinantes del verbo principal. Se trata concretamente del complemento directo, complemento indirecto, complementos preposicionales diversos, un pronombre complemento tónico, un participio pasivo en tiempos compuestos, un predicado nominal, una aposición al sujeto, un infinitivo dependiente de un verbo en forma personal, un gerundio y finalmente un participio absoluto. Veamos algún ejemplo:

§ 65 «Et je sui vialz hom et febles, et avroie mestier de repos; et *maaigniez sui* de mon cors». Tipo IV SpØ.

§ 394 *Ensi mortel traïson fist li rois de Blakie* com vos oez. Tipo IV Sn postpuesto.

pág. 131.5 Si se mistrent au retour, si comme *ordonné l'avoient* de commencement... Tipo IV SpØ.

pág. 27.10 *A son departement, il institua* en la Rocelle deux chevaliers vaillans hommes à estre cappitaines... Tipo IV Sp antepuesto.

TIPO V Or. sub. (S) V Or. sub. V S

Se estudia aquí la posición respectiva del sujeto y el verbo de una oración principal que sigue inmediatamente a una oración subordinada. Ejemplo:

§ 416 Et quant Johannis oï que il s'en estoient fui, qui ere bien a demi jornee de qui, *chevaucha* cele part. Tipo V SpØ.

pág. 190.1 Quant temps et lieu furent, *ilz alerent* au roy de France et luy remonstrerent tous les poins... Tipo V Sp antepuesto.

TIPO VI (S) V V S

Quedan aquí incluidas las ocurrencias en que el sujeto o el verbo encabezan la frase directamente, sin que preceda ningún elemento tónico.

pág. 38.23 On leur dist qu'il estoit à Vennes. *Ils prindrent* le chemin de Vennes et firent tant que ilz parvindrent. Tipo VI Sp antepuesto.

TIPO VII Ap. S V

Se incluyen aquí las oraciones introducidas por un apóstrofe, una exclamación o juramento o una partícula afirmativa o negativa:

- § 16 Et li dux lor respont: «Seingnor, je ai veües vos letres». Tipo III Sp antepuesto.

TIPO VIII Pronombre relativo (S) V

Se trata de las oraciones en que el sujeto o el verbo siguen directamente a un pronombre relativo. Quedan sin embargo excluidas las oraciones introducidas por el pronombre relativo sujeto *qui*.

- § 91 Et assemblerent li baron et li dux de Venise en un palais *ou li dux ere* a ostel. Tipo VIII Sn antepuesto.

TIPO IX Subordinante (S) V

Se trata de las oraciones subordinadas no relativas. Ejemplo:

- § 94 Et il dient *que il en parleront...* Tipo IX Sp antepuesto.

TIPO X ^{que} car. (S) V

Quedan incluidas en este tipo las oraciones introducidas por las conjunciones de coordinación *que* y *car*:

- § 107 et prioit *que il tenissent l'ost ensemble: car il savoit bien que sanz cele ost ne pooit li services Dieu estre fais...* Tipo X Sp antepuesto.

TIPO XI *mais* (S) V

Se incluyen aquí las oraciones encabezadas por la conjunción *mais*, *mes* con valor restrictivo:

- § 246 Ensi se reposerent cil de l'ost cele nuit, qui mult erent lassé. *Mais l'empereres Morchuflex ne reposa mie...* Tipo XI Sn antepuesto.

Mais puede tener también un valor adversativo, siendo entonces sinónimo de *ainz*. *Mais* adversativo y *ainz* funcionan como adverbios, por lo que las oraciones que introducen han quedado incluidas en el tipo III de distribución:

- pág. 102.30 *car pour ces jours le duc de Berry n'y estoit pas, mais estoit en son pays en Berry, et ordonnoit les besoingnes.* Tipo III SpØ.

IV. FRECUENCIA DEL EMPLEO DEL SUJETO

Doy a continuación de manera global las tablas correspondientes al empleo del sujeto pronominal y nominal.

TABLA N.º 1

FRECUENCIA ABSOLUTA DEL EMPLEO DEL SP Y DEL SN
EN VILLEHARDOUIN Y EN FROISSART

TIPOS	VILLEHARDOUIN					FROISSART				
	Sp			Sn		Sp			Sn	
	ant.	post.	Ø	ant.	post.	ant.	post.	Ø	ant.	post.
I	118	—	831	384	96	42	—	804	69	134
II	6	—	7	2	1	9	—	26	7	—
III	6	15	592	32	370	74	81	316	54	223
IV	9	6	103	16	195	156	35	49	59	87
V	26	1	9	32	8	140	1	1	42	6
VI	29	—	13	156	—	171	1	1	242	5
VII	26	—	—	9	—	30	—	—	3	—
VIII	219	—	—	97	—	203	—	—	99	—
IX	744	—	14	329	4	645	—	—	464	3
X	64	—	—	38	—	129	—	—	89	—
XI	9	—	1	25	—	36	—	7	27	1
Total	1256	22	1570	1120	674	1635	118	1204	1155	459

TABLA N.º 2

PORCENTAJE DEL EMPLEO DEL SP Y DEL SN DENTRO DE CADA TIPO DE DISTRIBUCIÓN EN VILLEHARDOUIN Y EN FROISSART

TIPOS	VILLEHARDOUIN						FROISSART					
	Sp			Sn			Sp			Sn		
	ant.	post.	ø	ant.	post.		ant.	post.	ø	ant.	post.	
I	12,43	—	87,57	80	20		4,96	—	95,04	34	66	
II	46,15	—	53,85	66,67	33,33		25,71	—	74,29	100	—	
III	0,98	2,45	96,57	7,96	92,04		15,71	17,20	67,09	19,49	80,51	
IV	7,63	5,08	87,29	7,58	92,42		65	14,58	20,42	40,41	59,59	
V	72,22	2,78	25	80	20		98,60	0,70	0,70	87,5	12,5	
VI	69,05	—	30,95	100	—		98,84	0,58	0,58	97,98	2,02	
VII	100	—	—	100	—		100	—	—	100	—	
VIII	100	—	—	100	—		100	—	—	100	—	
IX	98,15	—	1,85	98,80	1,20		100	—	—	99,36	0,64	
X	100	—	—	100	—		100	—	—	100	—	
XI	90	—	10	100	—		83,72	—	16,28	96,43	3,57	
Total	44,10	0,77	55,13	62,43	37,57		55,29	3,99	40,72	71,56	28,44	

Veamos a continuación el número total de ocurrencias de cada tipo de distribución, ya que esto nos permite apreciar la frecuencia de las diferentes construcciones en ambos autores, así como por extensión el diferente uso que hacen de las articulaciones textuales.

TABLA N.º 3.

FRECUENCIA ABSOLUTA Y PORCENTAJE DEL SP Y DEL SN EN CADA TIPO DE DISTRIBUCIÓN

TIPOS	VILLEHARDOUIN				FROISSART			
	<i>Frecuencia absoluta</i>		<i>Porcentaje</i>		<i>Frecuencia absoluta</i>		<i>Porcentaje</i>	
	<i>Sp</i>	<i>Sn</i>	<i>Sp</i>	<i>Sn</i>	<i>Sp</i>	<i>Sn</i>	<i>Sp</i>	<i>Sn</i>
I	949	480	33,32	26,75	846	203	28,61	12,57
II	13	3	0,46	0,17	35	7	1,18	0,43
III	613	402	21,52	22,41	471	277	15,92	17,16
IV	118	211	4,14	11,76	240	146	8,11	9,04
V	36	40	1,26	2,23	142	48	4,80	2,97
VI	42	156	1,47	8,69	173	247	5,85	15,30
VII	26	9	0,91	0,50	30	3	1,01	0,18
VIII	219	97	7,69	5,41	203	99	6,86	6,13
IX	758	333	26,62	18,56	645	467	21,81	28,93
X	64	38	2,25	2,12	129	89	4,36	5,51
XI	10	25	0,35	1,39	43	28	1,45	1,73
<i>Total</i>	2848	1794	100 %	100 %	2957	1614	100 %	100 %

V. ESTUDIO DEL EMPLEO DEL SUJETO EN CADA TIPO DE DISTRIBUCIÓN

Como era previsible, resulta del estudio de la frecuencia del empleo del sujeto desde un punto de vista general que se da de Villehardouin a Froissart una evolución hacia una mayor expresión y anteposición del sujeto al verbo. Los datos globales señalan que el sujeto pronominal tiende a anteponerse al verbo en un 44,10 % de

las ocurrencias en Villehardouin, siendo esta cifra de 55,29 % en Froissart. El sujeto nominal pasa igualmente de anteponerse en un 62,43 % a un 71,56 % (cf. Tabla núm. 2).

Si analizamos sin embargo el empleo del sujeto en cada uno de los tipos de distribución, veremos que esta evolución hacia una mayor anteposición del sujeto al verbo se da en todos los tipos de distribución salvo en uno. En las oraciones introducidas por la conjunción *et* (tipo I) el sujeto se omite o se postpone mucho más frecuentemente en Froissart que en Villehardouin, contrariamente a la tendencia general. Así el sujeto pronominal se omite en este autor en un 87,57 %, cifra que pasa a ser en Froissart de 95,04 %. El sujeto nominal se postpone al verbo tras *et* en un 20 % de las ocurrencias en Villehardouin y en un 66 % en Froissart.

Esta diferencia en el empleo del sujeto queda sin embargo explicada por el diferente valor de la conjunción *et* en antiguo francés y en francés medio. En Villehardouin, cuando la conjunción *et* va seguida del sujeto suele tener un marcado valor demarcativo inicial de frase. Se trata del llamado *et* frástico del antiguo francés que marca una ruptura con el contexto anterior y suele introducir —poniéndolo de relieve— un sujeto diferente del de la oración anterior. Este sujeto suele ser personal, se trata de los diferentes personajes que intervienen de manera activa en el relato. *Et* introduce pues en Villehardouin los diferentes sujetos que toman parte en la acción, influyendo de manera decisiva en el desarrollo del relato.

Por el contrario, cuando en Villehardouin *et* va seguido del verbo, ya porque el sujeto nominal esté en grado cero o por la postposición del sujeto nominal, esta conjunción tiene un valor principalmente coordinante, une entonces estrechamente dos oraciones que suelen tener un mismo sujeto. *Et* marca entonces una continuidad con respecto al contexto anterior. Veamos un ejemplo:

§ 208 *L'empereres (...) s'enorgueilli vers les barons et vers cels qui tant de bien li avoient fait, ne ne les ala mie veoir, si com il soloit faire, en l'ost. Et il enveoient a lui, et prioient que il lor feïst paiement de lor avoir, si com il lor avoit convent. Et il les mena de respit en respit; et lor faisoit d'ores en altres petiz paiemens et povres...*

Vemos aquí que por dos veces la expresión de un pronombre sujeto tras un *et* frástico marca un cambio de sujeto, mientras que su omisión marca una continuidad con lo que precede, sin que haya variación en el sujeto.

El valor de *et* cambia radicalmente en el texto de Froissart, donde tiene prácticamente siempre un valor coordinante, añade y une dos oraciones. Al marcar *et* una continuidad, es lógico que el sujeto se omita o se postponga preferentemente en este tipo de oraciones.

En cuanto a las oraciones introducidas por las conjunciones *ne* y *ou* (tipo II), su escasa frecuencia en ambos textos impide establecer conclusiones estadísticamente válidas. Puede decirse sin embargo que su empleo no varía considerablemente en uno y otro texto. La anteposición del sujeto pronominal al verbo suele corresponder a un deseo de insistencia o a una oposición con algún elemento anterior. La anteposición del sujeto nominal puede marcar un paralelismo con la oración anterior. Por otra parte, la omisión o postposición del sujeto marca aquí una estrecha unión con el contexto anterior. Comparemos:

§ 198 «Se nos alons en Surie, l'entree de l'iver ert quant nos i viendrons, *ne nos ne porrons* ostoier». Tipo II Sp antepuesto.

§ 60 «Mielx voluns tot nostre avoir metre et aler povre en l'ost que ce que elle se departist *ne faillist*». Tipo II SpØ.

Esto que acabamos de afirmar a propósito de las oraciones introducidas por *ne* y *ou* es cierto también en parte para las que están introducidas por la conjunción *et*, por un adverbio, por determinaciones varias o por una oración subordinada, es decir para las ocurrencias de tipo I, III, IV y V.

Pasando ya a las ocurrencias de tipo III, cuando encabeza la oración un adverbio o una locución adverbial el sujeto pronominal presenta en Villehardouin una muy marcada tendencia a omitirse (96,57 %), así como el sujeto nominal a postponerse (92,04 %). En Froissart sigue siendo ésta la tendencia mayoritaria, aunque en menor medida que en Villehardouin. Así el sujeto pronominal se postpone en el 67,09 % de las ocurrencias y el sujeto nominal en el 80,51 % (cf. Tabla número 2).

Se trata pues del tipo de distribución en que se mantienen por más tiempo las construcciones que prevalecen en antiguo francés,

aun cuando también aumenta en frecuencia la anteposición del sujeto. El estudio de las ocurrencias nos ha llevado a concluir que el factor que influye aquí principalmente en el empleo del sujeto es cada uno de los adverbios o locuciones adverbiales que encabezan la oración. Hay una serie de adverbios que conllevan siempre el grado cero del sujeto o su postposición y que son mucho más numerosos en Villehardouin que en Froissart. Los adverbios tras los que el sujeto puede anteponerse, postponerse u omitirse son por el contrario más frecuentes en Froissart, al igual que aquellos que provocan siempre la anteposición del sujeto.

Puede pues decirse que es en este tipo de distribución donde más tarde se generaliza la construcción SV.

Por el contrario, el cambio más radical en el empleo del sujeto tiene lugar en las ocurrencias de tipo IV, es decir en las oraciones introducidas por lo que he denominado con el término general de determinante. En Villehardouin el sujeto pronominal tiene aquí una marcada tendencia a omitirse (87,29 %) y el sujeto nominal a postponerse (92,42 %). Sin embargo en Froissart estos sujetos se anteponen respectivamente al verbo en un 65 % y en un 40,41 %. El empleo del sujeto varía pues enormemente de un texto a otro. Comprobamos que este empleo está determinado aquí en ambos autores por la extensión del elemento introductor. Si éste es breve, está incorporado a la oración, por lo que el sujeto suele omitirse o postponerse. Si es extenso, suele estar segmentado, por lo que el sujeto suele anteponerse al verbo. Comparemos:

pág. 2.1 *Et le pays de Galisse, que en venant il avoit conquis à grant painne, il le veoit tout reperdu et retourné devers le roy de Castille.* Tipo IV Sp antepuesto.

pág. 34.38 *«En Angleterre n'avez-vous jamais que faire, car les Anglois sont assez ensouneiez de eulx-meismes».* Tipo IV Sp postpuesto.

Las diferencias apreciables en el empleo del sujeto en un texto y en otro quedan aquí explicadas por el cambio que sufre este tipo de articulación. En efecto, en francés medio el número de complementos segmentados en principio de oración es mucho mayor que en antiguo francés. Villehardouin desconoce los participios absolutos, que son relativamente frecuentes en Froissart. Este autor utiliza igualmente en mayor medida las aposiciones al sujeto, los comple-

mentos directos en aposición así como los grupos preposicionales segmentados en general. Cuando un complemento está segmentado de una oración, se da una pausa tras la que es preciso situar un elemento tónico que preceda al verbo. Este elemento suele ser el sujeto.

En todos los restantes tipos de distribución (tipos V a XI incluidos), el sujeto tiende a anteponerse al verbo frecuentemente ya en Villehardouin, frecuencia que aumenta considerablemente en Froissart, pasando a ser ésta la posición usual del sujeto en casi todas las ocurrencias.

El sujeto se antepone absolutamente siempre al verbo en los dos textos estudiados en las oraciones introducidas por una exclamación o un apóstrofe (tipo VII), en las subordinadas de relativo (tipo VIII) y tras las conjunciones de coordinación *que* y *car* (tipo X).

La anteposición es igualmente la posición usual del sujeto en ambos textos en las oraciones principales precedidas por una subordinada (tipo V). En Villehardouin el sujeto pronominal se antepone aquí en un 72,22 % y el sujeto nominal en un 80 %. Estas cifras son en Froissart de 98,60 % y 87,5 %. Veamos un ejemplo:

§ 276 «Et quant je serai saïssiz de ma terre et de ma cité, *je vos amenrai les viandes* encontre vos... Tipo V Sp antepuesto.

En Villehardouin encontramos frecuentemente la construcción Or. sub. + adv. + V + (S) en que el sujeto se omite o se postpone al estar la principal encabezada por un adverbio. Quedan clasificadas estas frases en el tipo III de distribución:

§ 72 Et quant li baron les virent, *si se merveillèrent* mult... Tipo III SpØ.

Este tipo de construcción es mucho menos frecuente en Froissart. Se trata, en efecto, de una construcción que tiende a desaparecer en francés medio, siendo el adverbio reemplazado cada vez por un sujeto antepuesto.

Parece pues claro que la oración subordinada está considerada generalmente como segmentada de la principal ya en Villehardouin y en mayor medida en Froissart. Al darse esta segmentación, tiene que preceder al verbo de la principal un elemento tónico que puede ser el sujeto o un adverbio. Cada vez más las principales encabezadas por un adverbio son reemplazadas por aquellas en que precede al verbo el sujeto.

Se siguen dando sin embargo en Villehardouin y en Froissart frases que presentan una construcción arcaica no acorde ya con la sintaxis del siglo XIII ni del XIV: en ellas encabeza directamente el verbo la oración principal, a veces precedido por un pronombre complemento átono. La oración subordinada está entonces incorporada y cumple la misma función que un elemento tónico.

§ 18 «Et por ce que il sevent que nulle genz n'ont si grant pooir con vos et la vostre gent, *vos prient* por Dieu que...». Tipo V SpØ.

Estas frases son sin embargo cada vez menos frecuentes.

De igual modo el sujeto se antepone habitualmente al verbo en ambos textos estudiados cuando no precede a éste ningún elemento en principio de frase (tipo VI), así como en las subordinadas no relativas (tipo IX). Sucede sin embargo muy ocasionalmente que el verbo encabece directamente una frase o siga a un elemento subordinante:

§ 392 Et Johannis li rois de Blakie les assist. *N'i ot gaires sis quant ot pris* le borc per force. Tipo VI SpØ y tipo IX SpØ.

Estas construcciones, muy escasas en ambos textos, corresponden a una sintaxis que no es ya la del siglo XIII o XIV. Se trata de construcciones fijas, arcaicas, pertenecientes a la lengua literaria. Puede preceder por ejemplo en estos casos al verbo la negación *ne* que funciona aquí como un elemento tónico, posibilitando la omisión o postposición del sujeto. Este empleo de *ne* corresponde a un estado de lengua anterior, ya que en los siglos XIII y XIV *ne* ha perdido su tonicidad, pasando a ser átono.

Finalmente, en las oraciones introducidas por la conjunción *mais* con valor restrictivo (tipo XI), el sujeto se antepone al verbo con enorme frecuencia en los dos textos. Su empleo está determinado en parte por la presencia o ausencia de la negación: prácticamente siempre que el sujeto está omitido o postpuesto la oración es negativa:

§ 168 Poi ere jorz que on ne feist assaillies, *mes ne vos puis* totes retraire. Tipo IX SpØ.

Sin embargo, no en todas las oraciones negativas introducidas por *mais* restrictivo se omite o se postpone el sujeto.

Por otra parte, como queda ya dicho, tanto *mais* adversativo como *ainz* provocan casi siempre la omisión o postposición del sujeto, por lo que funcionalmente son asimilables a la clase de los adverbios.

Vemos pues que el empleo del sujeto está en general muy estrechamente relacionado con la articulación del enunciado. La mayoría de los elementos que preceden al verbo influyendo en la anteposición, postposición o grado cero del sujeto tienen a su vez la función de conjunciones a nivel del texto.

La evolución del empleo del sujeto de un texto a otro depende pues en gran parte de las variaciones que se dan en la articulación del enunciado. En efecto, el valor de las articulaciones, así como su frecuencia, varía considerablemente de un texto a otro. Hemos visto que el valor de la conjunción *et* no es el mismo en ambos textos. Varía también la articulación por medio de un adverbio: Villehardouin introduce muy frecuentemente una oración por medio de un adverbio, pero los adverbios que ocupan esta posición son muy poco numerosos. Froissart es en este sentido de una mayor riqueza ya que, pese a utilizar menos frecuentemente esta articulación, utiliza una mayor diversidad de adverbios en cabeza de oración. Como hemos visto, varía también en los dos textos la articulación por medio de los diferentes determinantes incluidos en el tipo IV: éstos presentan una mayor diversidad en Froissart y se segmentan mucho más frecuentemente que en Villehardouin.

Varía igualmente la frecuencia con que ambos autores utilizan las diferentes articulaciones (cf. Tabla núm. 3). Villehardouin introduce de preferencia sus oraciones por medio de la conjunción *et* o de un adverbio. Estas dos articulaciones son menos frecuentes en Froissart en que aumentan las ocurrencias de tipo VI, es decir las oraciones encabezadas directamente por el sujeto o, muy rara vez, por el verbo. Son también más frecuentes en Froissart las oraciones principales precedidas por una subordinada, así como las oraciones introducidas por las conjunciones de coordinación *que*, *car* y *mais*. Las ocurrencias de tipo IV —oraciones introducidas por determinaciones diversas— presentan una misma frecuencia en ambos textos, aun cuando, como hemos visto, el carácter de esta articulación varía sensiblemente en uno y en otro.

Pasando ya concretamente al sujeto pronominal, se deduce de nuestro estudio que su empleo depende también de otros factores:

tanto en Villehardouin como en Froissart el sujeto pronominal tiende a expresarse y a anteponerse al verbo en mayor medida en las oraciones de discurso directo que en las narrativas. Del mismo modo, los pronombres de 1.^a y 2.^a persona se anteponen también más frecuentemente al verbo que los de 3.^a persona.

Por otra parte, el sujeto pronominal expresado —antepuesto o postpuesto— no siempre tiene una función semántica, sino que puede tener a veces un valor meramente sintáctico. Como hemos visto, el verbo no puede encabezar directamente una oración o seguir a una pausa. Tiene que estar precedido por un elemento lingüístico con acento propio. El sujeto tiende cada vez más a ocupar esta posición. Así pues cuando el sujeto pronominal precede al verbo en principio de una frase o tras una pausa causada por la segmentación de un adverbio, un complemento, un apóstrofe, una oración subordinada, etcétera, cumple principalmente una función sintáctica. Y ésta es igualmente su función cuando precede al verbo en las oraciones subordinadas, pues éste no puede seguir directamente al elemento subordinante. El sujeto pronominal puede cumplir sin embargo una función semántica en las oraciones introducidas por *et*, por un adverbio o por un determinante incorporados: puede tener entonces un valor enfático o adversativo.

Éstos son pues en general los resultados de la aplicación del método estructural al empleo del sujeto en antiguo francés y en francés medio. Al enfocar el estudio de la lengua desde perspectivas distintas, el presente estudio constituye una pequeña aportación a la necesaria redescrición de estos dos sistemas lingüísticos desde presupuestos actuales.

AMALIA RODRÍGUEZ SOMOLINOS